

SECTOR TURÍSTICO EN CUBA

CUBANET



www.cubanet.org

SELECCIÓN MENSUAL DE ARTÍCULOS Y NOTICIAS SOBRE
EL SECTOR TURÍSTICO PUBLICADOS EN NUESTRO SITIO DIGITAL

NOVIEMBRE 2022



03

Turismo cubano: Entre el éxodo laboral y las malas decisiones

06

Los apagones no perjudican al turismo, dice un ministro cubano en Londres

07

Régimen cubano espera recibir a casi 3 millones de visitantes en 2023

08

Varadero es la sede de la 69 edición del Campeonato Mundial de Coctelería

09

Hoteles de lujo: prohibidos para cubanos

10

Blue Diamond, dueño de Cayo Largo del Sur, anuncia apertura de cuatro hoteles

11

Gobierno cubano extiende visado de turismo a 90 días

12

Gobierno cubano: "Cuba tiene alto potencial para ser referente en turismo de salud"

13

MINTUR ejecuta casi 40 obras destinadas al turismo, solo en Ciego de Ávila

14

Cuba recibió más de 1 millón de visitantes de enero a agosto de 2022



Turismo cubano: Entre el éxodo laboral y las malas decisiones

Un alud de adversidades y torpezas han hecho rodar por el piso las expectativas con respecto a Cuba de los grandes turoperadores, alimentadas durante el deshielo de la era Obama

CUBANET

LA HABANA, Cuba. — El retorno de Tania al trabajo después de la pandemia no fue cómo lo imaginó. Ella es una excamarera del Hotel Grand Packard que estuvo entre los pocos trabajadores del turismo que no fueron despedidos a raíz de los cierres por la crisis sanitaria.

Cuenta que, habiendo adaptado su economía personal a los ingresos por concepto de propinas, pasó más de año y

medio esperando por que llegara pronto la “normalidad” y así recuperar un nivel de vida que, para cualquier trabajador del turismo antes de 2019, estaba muy por encima de la media en el resto del sector laboral estatal, donde muchas personas dependen exclusivamente de los bajos salarios.

Aunque Tania, aún sin asistir al trabajo, se mantuvo cobrando la mitad de su sueldo de acuerdo con lo establecido en las leyes laborales vigentes, apenas le alcanzaba para dar de comer a sus dos hijos en un país donde la vida se ha vuelto muy difícil para quienes no cuentan con acceso a grandes volúmenes de ingresos extra o a monedas fuertes, necesarias para adquirir alimentos y artículos de primera necesidad en una red de comercio donde no sirve de mucho la moneda nacional.

“Me enviaron para la casa con la mitad del salario (unos

1 500 pesos cubanos al mes) pero todo el mundo sabe que eso no da para nada, que si no tienes verdes (dólares) estás condenado a pasar trabajo”, afirma Tania, que además explica cómo, a pesar de haber podido volver a su plaza en el turismo, tal como deseó, a los pocos meses decidió renunciar a su empleo.

“Volví al trabajo en agosto (de 2021) para hacer labores de mantenimiento y prepararnos para la reapertura en septiembre (...), fueron otros meses viviendo solo del salario. Confiaba en que llegara turismo pero nada, pasó diciembre, esperé unos meses más y en abril pedí la baja. (...) Me consiguieron ir para Varadero pero una amiga que trabaja allá me dijo ‘Oye, ni vengas que esto está malísimo’. No se hace ni un peso con la falta de turismo y los (clientes) cubanos no están dejando nada (...), lo que hago ahora es pintar uñas, comprar en MLC y revender, esas cositas (...). No gano igual que antes pero mientras no haya turismo no regreso, y como yo, casi todo el mundo ha pedido la baja (...). En turismo se trabaja por la propina y lo que se puede pegar por aquí y por allá, el salario es una miseria para como están las cosas”, asegura Tania.

Por su parte, Alberto trabajó como especialista de mercado en Cayo Coco desde 2009 hasta enero de 2022 cuando decidió salir del sector del turismo por las mismas razones que Tania: el descenso de sus niveles de ingresos con respecto a los años anteriores a la pandemia.

Los más de 2 000 dólares que afirma haber recibido regularmente todos los meses, como resultado de regalías por contratos de servicios firmados con los clientes entre los años 2014 y 2018, de pronto se redujeron casi a cero después de la reapertura de la Isla al turismo, pero además como consecuencia de la eliminación total del efectivo como forma de pago en los principales polos turísticos del país.

“Todos los meses me iba con no menos de 2 000 pesos (dólares), hubo meses que trabajé con grupos grandes, hice buenos contratos y me fui hasta con 5 y 6 000 pesos (...). Mi mujer ganaba menos pero igual eran 1 000, 1 000 y pico todos los meses (...). Nosotros vivíamos en Ciego (Ciego de Ávila) y compramos esta casa (en Morón), la pusimos a todo tren para rentarla, aire en todos los cuartos, en la sala, baño en cada habitación, piscina, garaje para tres carros pero no con-

tábamos con este desastre”, nos dice Alberto, que después de renunciar a su empleo, al igual que su esposa, ha decidido vender sus propiedades para emigrar.

“De verdad que nunca pensé en irme. Antes del 2018 tenía mi vida resuelta. No necesitaba ni ir a La Habana. Pero esto se ha puesto muy malo. Aquí en Morón casi todo el que rentaba vendió para irse. (...) El que renta aquí es porque trabajaba en los cayos y con ese dinero fue levantando la casa. Todo el mundo está pidiendo la baja. Mi oficina se ha quedado vacía. Están buscando al primero que aparezca para que cubra las plazas. No importa si es graduado de Turismo o no. Los hoteles están vacíos de turistas y también sin trabajadores”, asegura Alberto.

AUSENCIA DE TURISTAS IGUAL A ÉXODO DE TRABAJADORES

De acuerdo con los datos publicados por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI), entre enero y junio de 2021, Cuba recibió apenas 114 460 turistas internacionales, lo que representó una caída del 88,3 por ciento con respecto a 2020 cuando ya la reducción de arribos fue notable, con solo 985 199 visitantes.

Aunque en principio los resultados tan pobres se atribuyeron a la contracción de las ventas mundiales y se auguraba un notable despegue para el 2022, lo cierto es que Cuba se mantiene rezagada con respecto a otros destinos del Caribe y hoy los datos más actualizados de la ONEI vuelven a indicar la persistencia de una crisis cuando solo poco más de 1 millón de turistas han arribado en lo que va de año, la mayoría —más del 70 por ciento, según fuentes del propio Ministerio de Turismo (MINTUR) cubano— provenientes de mercados como el ruso y el canadiense que, de acuerdo con el criterio de varios funcionarios del MINTUR consultados por CubaNet, no suelen reportar grandes ingresos por el tipo de cliente que emite y las modalidades de los productos, en general con precios de promoción, es decir, demasiado bajos.

“No solo no está llegando la cantidad de turistas que se esperaba sino que el margen de ganancia es muy inferior con respecto a 2018, incluso 2020”, afirma Lionel García, especialista de ventas del grupo hotelero Gran Caribe. “Se está trabajando en recuperar un mercado perdido con la pandemia y eso ha obligado a bajar los precios, incluso en algunos casos con cero ganancias, (como) el turismo ruso donde los costos



de transportación ocupan casi el 100 por ciento del valor del paquete (...). Eso es una estrategia a mediano plazo pero que ha tenido consecuencias muy negativas, y una de ellas es el éxodo de trabajadores (...). Un turista que no está dispuesto a gastar un centavo más de lo que cuesta el paquete no deja propinas, mucho menos en un sistema de todo incluido y donde, además, está abolido el efectivo (...). El éxodo también tiene un efecto dominó, en el sentido de que mientras más trabajadores se van, es más la carga de trabajo de los que se quedan, aumenta el agotamiento porque hay que doblar turno hasta que aparezca el sustituto, y la verdad es que nadie quiere el turismo bajo estas condiciones, trabajar exclusivamente por un salario que no es el mejor. Los que se quedan, a los pocos días se van”, dice este trabajador.

Si a partir del año 2009, solo la política de despidos masivos del Grupo de Administración Empresarial de las Fuerzas Armadas (GAESA) dejó sin empleo a unos 10 000 trabajadores del turismo, y con eso se aumentó la sobrecarga de contenido laboral en un momento en que aumentaba el número de instalaciones turísticas, actualmente el éxodo de fuerza de trabajo no solo amenaza con la paralización o ralentización de numerosos servicios del turismo sino, además, con el aumento de la mala calidad de estos, ya de por sí notoria desde mucho antes de la pandemia.

Elizabeth Velázquez, que fuera directora comercial de

varias instalaciones turísticas del grupo Gaviota S.A., aseguró a CubaNet que al menos en la empresa donde laboró hasta fecha reciente, la falta de mano de obra comienza a ser una pesadilla al rebasar más del 60 por ciento de la plantilla, razón por la cual muchos hoteles han debido cerrar varios bloques habitacionales por completo, así como se acrecientan las quejas de los huéspedes por abandono de las instalaciones y malos servicios.

“Tenemos varios hoteles en Varadero, Cayo Coco e incluso aquí mismo en La Habana que están dando servicio gracias a la rotación de los mismos trabajadores”, afirma Velázquez. “Terminan de limpiar en uno y salen para el otro, algunas veces cobrando el mismo salario (...), a veces se les estimula con jabas de comida y aseo pero aun así terminan pidiendo la baja. Yo misma tuve que decir ‘hasta aquí’ porque mi teléfono no paraba (...). Habitaciones sin hacer durante días, baños sucios, piscinas con el agua verde. Hoteles que amanecen sin agua porque no hay nadie en mantenimiento velando por eso, por las calderas, los equipos de aire”, concluye la exfuncionaria.

SIN PROPINAS, CHANTAJEADOS Y EXPLOTADOS

Según cifras recabadas y contrastadas por CubaNet a partir de la información ofrecida por varias fuentes del propio MINTUR, además de lo que aparece publicado en diversas publicaciones de la institución, de los 86 300 trabajadores

que tenía el turismo cubano hasta 2009, en el presente la cifra se ha reducido a menos de 60 000, de los cuales unos 3 000 pertenecen al sector no estatal.

Si entre los años 2009 y 2020, luego de los despidos de GAESA, el número de trabajadores se mantuvo oscilando de manera estable sobre los 70 000 en los últimos nueve meses se advierte una disminución constante que de mantenerse así, dejaría sin fuerza de trabajo al sector turístico para 2023.

Entrevistado por CubaNet bajo la condición de proteger su identidad, un profesor de la Facultad de Turismo de la Universidad de La Habana admitió que esa tendencia al éxodo masivo de mano de obra está preocupando a las autoridades del sector que comienzan a plantearse la opción de no solo aumentar el tiempo de servicio social para los graduados que provienen del sistema de las Fuerzas Armadas (FAR) sino, además, forzarlos a permanecer en el sector un mínimo de cinco años, sin posibilidades de trasladarse laboralmente a otro sector o salir del país.

“Como una especie de juramento militar antes de otorgarles la carrera”, asegura este profesor. “No solo aplicaría a los estudiantes de Turismo que provienen de las FAR sino a las demás carreras, así como a los graduados que ocupen plazas en instalaciones y empresas del turismo dirigidas por el GAE (...). Creo que les va a funcionar porque como quiera que sea es mucho mejor que ir a una unidad militar, el problema

está en que nunca van a tener una fuerza de trabajo estable y bien calificada. Cuando ya adquieren la experiencia se van, porque han aguantado muchos años de explotación, y nunca se resuelve el problema de la calidad de los servicios”.

“La propina es un problema, el desabastecimiento y las malas condiciones de trabajo pero el éxodo en turismo también ha coincidido con el otro éxodo que hoy está ocurriendo en Cuba”, sostiene un trabajador del MINTUR que dialogó con CubaNet bajo condición de anonimato. “Una buena parte del éxodo actual lo integran aquellas personas que pueden costearse la travesía hasta la frontera (sur de Estados Unidos), y en turismo, antes de la pandemia, se concentraban los trabajadores con mayores ingresos, los que pudieron comprarse un auto, una buena casa, y ahora que la crisis los ha tocado, deciden vender y emigrar (...). No es para nadie un secreto que la gente trabajaba en turismo no por los salarios sino por los ingresos extras, legales e ilegales”.

Para Odalys Ortiz, exanimadora cultural de un hotel en Varadero, el abuso y los chantajes sufridos durante los tiempos de pandemia la hicieron abandonar el turismo para siempre.

“Si no querías ir para los centros de aislamiento te daban la baja automática”, afirma Ortiz. “No podías regresar al turismo. Yo fui de las que aceptó el chantaje, me quedé porque no tenía otra opción. Pero fueron los meses más horribles de mi vida. Limpiando habitaciones día, noche y madrugada,

trabajando en la cocina, llevando las comidas a los enfermos, soportando todo tipo de groserías, porque si te quejabas te decían que no ibas a volver al turismo”.

De acuerdo con declaraciones de las propias autoridades, fueron un total de 8 200 trabajadores del turismo los enviados como personal de servicio a los centros de aislamiento, una “misión” que poco tuvo de voluntaria, en tanto de acatarla dependía la permanencia en el sector.

“Bueno sería preguntarse cuántos de los trabajadores enviados a los centros de aislamiento cuando la COVID-19 han pedido la baja después de pensar que volverían a una normalidad que jamás llegó”, nos dice Fabio, uno de estos “voluntarios”. “Tan solo en Villa Tortuga, en Varadero, hoy todos estamos en la calle. Unos porque pedimos la baja y otros porque se cansaron y ya, los castigaron por abandono de misión. Así es el descaro aquí. Todos los que aceptamos ir (a los centros de aislamiento) es porque pensábamos que valía la pena conservar el trabajo, en realidad se ganaba bastante, pero nunca imaginamos esto. Nos sacrificamos esos meses por gusto. Yo esperé un mes, esperé otro, y agarré y

me fui. Porque aunque entre el turismo, todos los que vienen son unos pobretones que no dejan nada”, afirma Fabio.

LAS ESTRATEGIAS DE ATRAER FUERZA DE TRABAJO NO FUNCIONAN

Lejos de trazar planes para conservar la fuerza laboral, empresas como Gaviota S.A. y Gran Caribe se concentran en hacer campañas publicitarias para cubrir las plazas vacantes; sin embargo, en opinión de funcionarios y directivos, las estrategias no están funcionando.

“No solo porque se mantiene la intermediación en las contrataciones, un error que seguimos arrastrando, sino porque no hay otro incentivo que el salario”, afirma un trabajador de Gaviota S.A. “Antes existía un sistema de estimulación que no era legal pero nadie decía nada. Ahora eso acabó. Está totalmente prohibido. Ningún directivo cubano o extranjero está autorizado a extraer efectivo, pero tampoco se puede transferir dólares o MLC a ningún trabajador. Las pocas estimulaciones que se mantienen son las que puede hacer el directivo extranjero de su propio bolsillo, y eso solo alcanza a sus empleados cubanos más cercanos”.

Y continúa la misma fuente: “El éxodo es tanto que hemos

optado por atraer nueva fuerza de trabajo y no retener la que existe. El que llega nuevo acepta las condiciones de empleo y ya, se mantendrá con nosotros un año o dos, luego se irá, pero no tenemos más opciones. (...) El que trabajó en turismo en los años mejores no quiere estar en esta nueva etapa de crisis. Hay gente que ha tenido suerte y se ha buscado algo similar en Dominicana, en Cancún, porque son muy buenos trabajadores y las compañías extranjeras los quieren allá, pero eso nos está dejando con lo peor, así no vamos a levantar jamás”.

En sus mejores momentos (2010-2017), y poco antes de la llegada de la pandemia, el turismo representó para Cuba entre el 7 y el 10 por ciento de su Producto Interno Bruto (PIB), así como acaparó como promedio el 19,1 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios.

Con más de 30 000 millones de dólares ingresados en los últimos 20 años, las ganancias del turismo llegaron a cubrir el 46 por ciento del total de las importaciones anuales, además de que el sector daba empleo a más del 6 por ciento de la masa laboral cubana, generando 1,7 empleos indirectos por

cada trabajador directo.

Tan solo en 2017, considerado por los expertos como el “año dorado” del sector en la Isla, arribaron al país un total de 4 689 898 visitantes, una cifra que de haberse mantenido o aumentado, habría consolidado a Cuba como el mejor escenario de vacaciones en la región del Caribe.

Hoy la situación es muy diferente pero nada positiva. El paso del huracán Irma a mediados de 2017 y posteriormente la llegada de la crisis sanitaria por la COVID-19, sumaron calamidades a un escenario ya depauperado por el pésimo manejo de las finanzas por el gobierno de Raúl Castro, la bancarrota y las deudas heredadas por Miguel Díaz-Canel, el excesivo control del Partido Comunista sobre las decisiones económicas, las revueltas populares y la ausencia de un plan de recuperación que elimine trabas burocráticas así como el temor a la iniciativa privada como posible vehículo de cambios políticos. Un alud de adversidades y torpezas que han hecho rodar por el piso las expectativas de los grandes turoperadores, alimentadas durante el deshielo de la era Obama.



Los apagones no perjudican al turismo, dice un ministro cubano en Londres

“El turismo sirve para reactivar las termoeléctricas, para comprar más comida, para dar materia prima a los productores, para dar más bienestar y calidad de vida al pueblo en general”, dijo el ministro del sector

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El ministro de Turismo de Cuba, Juan Carlos García Granda, dijo en Londres, durante la celebración de la feria mundial World Travel Market, que los apagones en la Isla no afectaban al sector turístico.

El funcionario declaró que su Gobierno trabajaba “muy duro” para resolver la situación de los cortes eléctricos, pero que estos no perjudicaban al turismo, según el reporte de la agencia de noticias EFE.

“La red privada y estatal que se dedica a la actividad turística se prepara para situaciones de contingencia energética con grupos electrógenos de emergencia o con celdas fotovoltaicas, porque también tenemos objetivos medioambientales”, aseguró.

García Granda indicó que la misión del turismo en Cuba era atraer a más visitantes para poder generar ingresos y reactivar la economía.

“El turismo sirve para reactivar las termoeléctricas, para comprar más comida, para dar materia prima a los productores, para dar más bienestar y calidad de vida al pueblo en general”, dijo.

En la misma sesión de respuestas a la prensa, el ministro cubano reveló que el Gobierno de la Isla aspiraba a recibir casi 3 millones de visitantes en 2023 y que la prioridad de su sector era “rescatar la mayor cantidad de visitantes” después de la pandemia.

Pese al optimismo de García Granda, la pasada semana

el titular de Economía y Planificación de Cuba, Alejandro Gil, reconoció que el Gobierno de la Isla no cumpliría su meta de recibir 2,5 millones de visitantes internacionales en 2022, como tenía previsto.

Gil aseguró que “se estima termine el año con 1 710 000 turistas, cifra inferior a los 2,5 millones” proyectada en el Plan de la Economía y que representa una caída del 32% en las cifras pronosticadas.

De acuerdo con datos oficiales, en lo que va de año Cuba ha recibido 1,2 millones de visitantes y podría llegar a 1,7 millones a finales de diciembre, una cifra muy inferior a los 4,5 millones de antes de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19.

Pese a la dura crisis que atraviesa la Isla, el régimen sigue apostando por elevar los niveles de la industria turística. Recientemente, se conoció que el grupo empresarial Cubasol, del Ministerio de Turismo (MINTUR), proyectaba nuevas inversiones para el fortalecimiento de la infraestructura extrahotelera de la

Isla hasta el 2030, incluido el desarrollo de campos de golf.

Por otro lado, el régimen cubano tampoco ha paralizado la construcción de nuevos hoteles ni la ampliación de los existentes. En los meses de crisis económica mundial provocada por la pandemia y de desabastecimientos internos causados por el manejo de la economía por parte del Partido Comunista, las obras de construcción de nuevos hoteles no se han detenido, según precisa un reportaje publicado en CubaNet a inicios de junio de este año.

Mientras, los cubanos padecen apagones de hasta 12 horas diarias. Los cortes de electricidad por roturas y fallos en las obsoletas plantas termoeléctricas cubanas, la falta de combustible y los mantenimientos programados son habituales desde hace varios meses en la Isla.

Aunque el Gobierno cubano anunció en septiembre que pretendía reducir los apagones antes de finales de 2022 con reparaciones y nuevas inversiones, el panorama de la Isla no ha mejorado.



Régimen cubano espera recibir a casi 3 millones de visitantes en 2023

El ministro de Turismo de Cuba dijo en Londres que el funcionario del régimen cubano dijo que la prioridad del Gobierno cubano era "rescatar la mayor cantidad de visitantes" después de la pandemia

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El Gobierno cubano aspira a recibir casi 3 millones de visitantes en 2023, según declaró el ministro de Turismo de la Isla, Juan Carlos García Granda, en la feria mundial World Travel Market, que se celebra hasta el miércoles en Londres.

De acuerdo con el reporte de la agencia de noticias EFE, el funcionario del régimen cubano dijo que la prioridad de su ministerio era "rescatar la mayor cantidad de visitantes" después de la pandemia.

El ministro también celebró el aumento en un 250% de la llegada de visitantes a la Isla respecto a 2021.

Pese al optimismo de García Granda, la pasada semana el titular de Economía y Planificación de Cuba, Alejandro Gil, reconoció que el Gobierno de la Isla no cumpliría su meta de recibir 2,5 millones de visitantes internacionales en 2022, como tenía previsto.

Gil aseguró que "se estima termine el año con 1 710

000 turistas, cifra inferior a los 2,5 millones" proyectada en el Plan de la Economía y que representa una caída del 32% en las cifras pronosticadas.

De acuerdo con datos oficiales, en lo que va de año Cuba ha recibido 1,2 millones de visitantes y podría llegar a 1,7 millones a finales de diciembre, una cifra muy inferior a los 4,5 millones de antes de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19.

"No es todo lo que hubiésemos querido, pero las restricciones que hubo que mantener a la llegada de países hasta el mes de abril no permitieron la confianza suficiente en los mercados emisores", justificó García Granda.

"Estamos siendo atractivos, la turoperación ve demanda, a pesar de que el bloqueo que ejercen los Estados Unidos contra Cuba y el esfuerzo que hacen para obstaculizar su desarrollo económico les hace constan-

temente pensar en medidas para afectar la llegada de visitantes a la Isla", también dijo, achacando las culpas al Gobierno de Estados Unidos.

Con respecto a los apagones que afectan a los cubanos, y que podrían desalentar el turismo, dijo que su Gobierno trabajaba "muy duro" para resolver la situación y que los cortes de electricidad no perjudicaban al turismo.

"La red privada y estatal que se dedica a la actividad turística se prepara para situaciones de contingencia energética con grupos electrógenos de emergencia o con celdas fotovoltaicas, porque también tenemos objetivos medioambientales", indicó.

De acuerdo con García Granda, el turismo contribuirá a "la reactivación económica" del país y servirá para mantener en marcha las termoeléctricas y para "comprar más comida".



Varadero es la sede de la 69 edición del Campeonato Mundial de Coctelería

En medio de una grave crisis económica, el régimen de la Isla busca a toda costa relanzar su principal polo turístico

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – El Hotel Meliá Internacional Varadero es la sede de la 69 edición del Campeonato Mundial de Coctelería, que se celebra en Cuba por primera vez desde el 4 al 8 de noviembre de este año, informaron medios oficiales de la Isla.

De acuerdo con la Agencia Cubana de Noticias (ACN), el evento promocionará el turismo y la identidad del país.

El Campeonato está organizado por la Asociación Internacional de Bartenders (IBA, por sus siglas en inglés) y la Asociación de Cantineros de Cuba. El certamen reúne a 63 competidores en estilo clásico y 32 en libre, provenientes de más de 60 países, quienes tendrán que demostrar sus habilidades en el oficio.

El evento fue inaugurado el pasado viernes por el presidente de la IBA, Giorgio Fadda; el primer ministro del régimen cubano, Manuel Marrero Cruz; el ministro de Turismo de la Isla, Juan Carlos García Granda; el presidente de la Asociación de Cantineros de Cuba, José Rafa

Malém, y otras autoridades del gremio.

El Campeonato Mundial de Coctelería incluye la realización de talleres, presentaciones de libros y productos sobre los cócteles cubanos clásicos, y visitas a sitios ligados a la tradición ronera de la mayor de las Antillas.

Este lunes, la Isla tratará de imponer un récord Guinness con la elaboración del cóctel Adán y Eva más grande del mundo, homenaje a la bebida creada por Sergio Serrano Rivero, campeón de la edición de 2003 del Campeonato y único cubano ganador hasta el momento.

Durante la Asamblea General Anual de la IBA, Cuba ganó la nominación para celebrar el evento en 2022. La IBA es una organización mundial sin ánimo de lucro formada por personas apasionadas que aprecian las tradiciones relacionadas con la coctelería.

En medio de una grave crisis económica, el régimen de la Isla busca a toda costa relanzar su principal polo turístico. En octubre trascendió que el Instituto Cubano

de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER) había solicitado para ser la sede del Campeonato Mundial de Dominó de 2023.

Un mes antes, en septiembre, el primer ministro cubano también inauguró el XII Festival Internacional Varadero Gourmet 2022, el cual pretendía “potenciar principios de la cocina saludable, sostenible y la soberanía alimentaria”.

Con el XII Festival Internacional Varadero Gourmet 2022, el régimen se proponía renovar las ofertas existentes en las instalaciones turísticas, promover el intercambio de experiencias entre los conocedores del sector, y posicionar a Cuba como un destino de calidad en cuanto a los servicios de restauración, bares y cantinas.

La celebración de ferias culinarias y gastronómicas dedicadas al sector del turismo mientras los cubanos padecen un período de grave escasez de alimento ha generado numerosas críticas en la Isla.



Hoteles de lujo: prohibidos para cubanos

Parece que Miguel Díaz-Canel, con su política "continuista", ha querido devolverle "esplendor" a una joya discriminatoria del pasado: la prohibición de entrada de los cubanos a los hoteles

CUBANET

LA HABANA, Cuba. – “Estamos a tope”, “estamos llenos”, “esperamos una delegación muy grande”, “solo estamos atendiendo huéspedes”, “no quedan capacidades”, son algunas de las justificaciones que por estos días escuchan los cubanos cuando pretenden entrar a cualquiera de los grandes hoteles de La Habana.

Las redes sociales estallan en quejas desde hace semanas pero el Ministerio de Turismo y las empresas hoteleras, tanto extranjeras como las nacionales, aún no se pronuncian oficialmente al respecto de lo que a todas luces es una política discriminatoria, si no contra los cubanos residentes en Cuba, al menos contra una moneda nacional en la que, de tan devaluada, ya ningún negocio quiere comercializar sus servicios.

No son rumores, no se trata de un circunstancial escándalo

en las redes sociales, es lamentablemente una realidad que pudimos comprobar en el terreno cuando salimos a verificar cuán cierta y abarcadora podía ser esta “nueva normativa” que, sin estar amparada en alguna de tantas resoluciones fantasma que rigen el día a día en la Isla —sin que en ocasiones los ciudadanos se den por enterados—, se salta olímpicamente la Constitución.

Una violación que ya no asombra a nadie en Cuba no solo porque vendría a sumarse a un cúmulo de prácticas inconstitucionales de la propia dictadura que redactó la Carta Magna, sino porque ya varias generaciones la padecieron durante décadas cuando Fidel Castro, viendo el turismo como un “mal necesario”, negó el acceso de los cubanos de a pie a instalaciones hoteleras, una prohibición que se extendería a todo el circuito comercial destinado a extranjeros pero que no aplicaba a militares de alto rango, a funcionarios estatales de primer nivel y a los familiares de estos.

Según hemos podido conocer directamente de personas que laboran en hoteles como el Nacional, Capri, Manzana Kempinski, Grand Aston, Paseo del Prado y Grand Packard —objetos de la mayor parte de las quejas en internet—, estas instalaciones están obligadas a comercializar un mínimo de servicios en pesos cubanos, para clientes nacionales, pero solo por

mantener las apariencias en favor de un discurso oficial que no termina de aceptar públicamente que la moneda nacional es como una papa caliente.

Una de las razones en la que coinciden los empleados, directivos y funcionarios con los que CubaNet pudo conversar es que, en los establecimientos de altos estándares, no resulta rentable comercializar en pesos cubanos, a una tasa de cambio poco realista, muy inferior a la del mercado informal, mucho menos cuando los insumos son comprados en divisas, incluidos los que son adquiridos en Cuba, ya sea a proveedores estatales o a productores privados.

De acuerdo con varias fuentes, el convenio con el Gobierno cubano de comercializar en pesos cubanos responde a objetivos estrictamente políticos, y no ha sido cumplido por la parte cubana, que se habría comprometido a abonar en divisas los montos recaudados en moneda nacional, de acuerdo con una tasa de canje fija, convenida entre las partes.

“Hay una deuda acumulándose y, como nos han comunicado (el banco cubano) en varias ocasiones, no es posible liquidar por el momento”, asegura bajo condición de anonimato el directivo, por la parte extranjera, de uno de los hoteles más señalados como discriminatorios con los clientes nacionales.

“No se trata de discriminar a los cubanos, para nada (...). Mi esposa es cubana, es una medida de protección, porque de no hacerlo terminaríamos cerrando (...), se le ha pedido al Gobierno actualizar el acuerdo, pero hasta el momento no hay respuesta; tampoco hemos podido ajustar precios a un tipo de cambio similar al de la calle porque estamos esperando respuesta (...), hoy nuestros precios, aunque son altos, están muy por debajo de los precios de cualquier paladar (restaurante privado) de La Habana. La gente ha hecho sus cuentas. Nosotros también, y no es negocio”, concluye el directivo.

Un funcionario del Ministerio de Turismo, entrevistado por CubaNet bajo el compromiso de proteger su identidad, aseguró que hasta el momento no existe prohibición alguna emitida por la institución gubernamental, aunque reconoce que varios establecimientos, de modo individual, han emprendido acciones con el objetivo de evitar pérdidas al comercializar sus servicios en pesos cubanos.

“Que no exista la prohibición no quiere decir que no esté ocurriendo, pero además es de conocimiento del Gobierno”,

afirma este funcionario. “Han preferido mirar a otro lado antes que pagar las deudas y permitir un reajuste de precios. Se han empeñado en querer demostrar que la moneda nacional tiene valor cuando la realidad nos está diciendo que no (...). El Ministerio (de Turismo) ha hecho recomendaciones sobre la necesidad de establecer excepciones con determinados establecimientos de altos estándares; de hecho ninguno de esos hoteles se comercializa a cubanos en los burós de reservaciones”.

Sin embargo, otra fuente consultada de la misma institución, nos informó que tales “recomendaciones” lucen más como indicaciones bien claras, y son las que, a modo de decretos internos, han dado luz verde a que en determinadas instalaciones hoteleras se prohíba el acceso a cubanos sin temor a represalias por parte del régimen.

“Es que no solo se afecta la parte extranjera, todos salen perjudicados”, declara este funcionario bajo la condición de que reservemos su identidad. Y continúa: “No se puede comprar e importar en divisas para vender en pesos cubanos. No se puede. El Ministerio (de Turismo) si bien no respondió a los reclamos (de saldar deudas y reajustar tasas de canje), autorizó a que se hicieran excepciones. (...) No se puede continuar dando servicios en pesos cubanos en unos 12 hoteles, ocho de ellos de La Habana, incluido el Hotel Nacional, aunque solo en este se mantendrán las ofertas de paquetes a un número limitado de clientes cubanos, preferiblemente si realizan las reservas desde el exterior”.

Con la llegada de Raúl Castro al poder, en 2008, la prohibición establecida por Fidel Castro fue eliminada al poco tiempo, aunque no del todo, en tanto algunos lugares, bajo diversas formas que no solo fueron los altos precios —imposibles de pagar incluso por un trabajador profesional altamente calificado—, pusieron en práctica un conjunto de “directivas internas”, toleradas por el régimen, con el fin de limitar el acceso de los clientes cubanos, en especial una usada todavía en bares, restaurantes y hoteles que advierten sobre el “derecho de admisión”.

Parece que ahora Miguel Díaz-Canel con su política “continuista” ha querido devolverle “esplendor” a una joya discriminatoria del pasado, aunque por lo visto no se decide a convertir en ley lo que pudiera estar en camino a ser una práctica abierta.



Blue Diamond, dueño de Cayo Largo del Sur, anuncia apertura de cuatro hoteles

La cadena hotelera canadiense Blue Diamond Resorts gestiona en conjunto con el Grupo Gran Caribe todas las instalaciones hoteleras de Cayo Largo del Sur

CUBANET

MADRID, España.- La cadena canadiense Blue Diamond Resorts, que gestiona todas las instalaciones hoteleras y extrahoteleras de Cayo Largo del Sur desde junio pasado, anunció que cuatro de sus once propiedades renovadas en este destino están listas para su reapertura este 4 de noviembre. Se trata de Memories Cayo Largo, Starfish Cayo Largo y las villas Linda Mar y Marina.

“Este es el primer paso para un gran cambio en la industria de la hospitalidad en esta región, lo que

confirma la fortaleza de Blue Diamond Resorts Cuba y el destino para unas vacaciones únicas”, dijo al respecto Mohamad Fawzi, Director General de Blue Diamond Resorts Cuba.

Citado por News in America, el directivo precisó que el proyecto contempla un total de 1 348 habitaciones, incluyendo cuatro resorts todo incluido y un grupo de siete villas individuales que abrirán por etapas y ya están listas para el invierno”.

En cuanto a Memories Cayo Largo, la información indica que cuenta con 296 modernas habitaciones, una variedad de restaurantes y bares, piscinas, actividades de entretenimiento como billar y cancha de tenis, un club nocturno, gimnasio y spa con costo adicional.

Mientras que Starfish Cayo Largo ofrece 307 cómodas habitaciones, cinco opciones gastronómicas, piscinas tanto para adultos como para niños, club de bebés, entre otras.

El texto califica a Villa Linda Mar y Villa Marina como “dos acogedoras propiedades donde huéspedes de todas las edades pueden relajarse en la privacidad de cabañas o bungalows”.

La batalla de Blue Diamond por gestionar Cayo Largo junto con la cadena cubana Gran Caribe fue larga pero terminó en victoria solo dos meses antes de que su mayor detractor y competidor, el general Luis Alberto Rodríguez López-Calleja, presidente del conglomerado empresarial militar GAESA, falleciera de manera repentina.

Blue Diamond gestiona, entre otros, los capitalinos Hotel Paseo del Prado, renombrado Royalton Habana, y el Hotel Inglaterra.

Al tiempo que no se detienen la remodelación, construcción y gestión de hoteles en Cuba, a pesar de que la mayoría se mantienen vacíos debido a la caída del turismo, los cubanos se quejan de problemas de vivienda, incluidos derrumbes y desalojos a lo largo de toda la Isla.



Gobierno cubano extiende visado de turismo a 90 días

La ampliación ocurre solo unos días después de que el régimen cubano reconociera que no cumplirá su meta de recibir 2,5 millones de turistas en el 2022

CUBANET

MADRID, España.- El Gobierno cubano amplió el visado de turismo a 90 días, que hasta el momento tenía duración de un mes; así como la posibilidad de una única prórroga por el mismo período.

La medida entró en vigor este 1 de noviembre y, aunque no ha sido publicada por la Gaceta Oficial de Cuba, según reseña la agencia española EFE ha sido difundida por las agencias estatales de turismo y por algunas de las Embajadas en la Isla.

La ampliación del visado de turismo ocurre solo unos días después de que el Gobierno cubano reconociera que no cumplirá su meta de recibir 2,5 millones de visitantes internacionales en 2022, como tenía previsto.

“Se estima que termine el año con 1 710 000 turistas, cifra inferior a los 2,5 millones” proyectada en el Plan de la Economía y que representa una caída del 32% en las cifras pronosticadas, dijo el titular de Economía y Planificación de Cuba, Alejandro Gil.

Pese a la dura crisis que atraviesa la Isla, el régimen sigue apostando por elevar los niveles de la industria turística. Recientemente, se conoció que el grupo empresarial Cubasol, del Ministerio de Turismo (MINTUR), proyectaba nuevas inversiones para el fortalecimiento de la infraestructura extrahotelera de la Isla hasta el 2030, incluido el desarrollo de campos de golf.

Por otro lado, el régimen cubano tampoco ha paralizado la construcción de nuevos hoteles ni la ampliación de los existentes. En los meses de crisis económica mundial provocada por la pandemia de la COVID-19 y de desabastecimientos internos causados por el manejo de la economía por parte del Partido Comunista, las obras de construcción de nuevos hoteles no se han detenido, según precisa un reportaje publicado en CubaNet a inicios de junio de este año.



Gobierno cubano: "Cuba tiene alto potencial para ser referente en turismo de salud"

Así declaró en evento internacional Juan Carlos García Granda, cuando los cubanos en su día a día apenas pueden conseguir los medicamentos más básicos

CUBANET

MADRID, España.- En medio de la crisis sanitaria que atraviesa el país, el ministro de Turismo de Cuba, Juan Carlos García Granda, dijo este lunes que la Isla "tiene alto potencial para ser referente en el turismo de salud a nivel mundial".

Durante la inauguración de la I Feria Internacional de Turismo Médico y Bienestar, García Granda consideró que Cuba cuenta con las condiciones para desarrollar el turismo de salud ya que, además de destinos de sol y playa, tiene "profesionales médicos, rigurosos protocolos de bioseguridad y programas para mejorar la calidad de vida".

Por su parte, el primer ministro cubano, Manuel Marrero Cruz, citado por el periódico Escambray, señaló que el evento "propiciará un renovado enfoque de la oferta turística en una modalidad para la que Cuba cuenta con infraestructura, profesionales altamente capacitados, red de servicios y programas líderes en

el tratamiento de enfermedades como el cáncer y la diabetes".

Así como agregó que durante el encuentro se promocionarán "los productos y servicios de bienestar que ofrecen de conjunto los ministerios de Turismo y Salud Pública, basados en la accesibilidad y en un entorno seguro".

Sin embargo, el pueblo cubano no solo no tiene acceso a estos "productos y servicios de bienestar", sino que en su día a día se encuentra con dificultades para conseguir los medicamentos más básicos, se enfrenta a condiciones de insalubridad en los hospitales y a la falta de especialistas que puedan atender sus padecimientos.

Este mismo lunes trascendió que el hospital capitalino Salvador Allende, conocido como La Covadonga, se encontraba prácticamente sin laboratoristas, pues la mayoría salieron del país en los últimos días.

Así como constantemente aparecen publicaciones en redes sociales de cubanos que piden ayuda para conseguir medicamentos.

En julio pasado el joven Andy Agüero Barrios falleció luego de horas en el policlínico habanero Rafael Valdés esperando por una ambulancia que lo trasladara a un hospital.

En julio pasado el Grupo Empresarial BioCubaFarma informó que durante los primeros seis meses del 2022 estuvieron en falta alrededor de 142 productos farmacéuticos; cifra que representa más de un tercio de los 369 medicamentos básicos que integran el Sistema Nacional de Salud.

No obstante, el régimen cubano continúa presentando modelos de comercialización del turismo médico y las tendencias de desarrollo del turismo de bienestar.

MINTUR ejecuta casi 40 obras destinadas al turismo, solo en Ciego de Ávila

La construcción y reparación capital de hoteles y otras instalaciones turísticas no se detiene en Cuba, pese a la grave crisis que atraviesa el país

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – En la provincia de Ciego de Ávila, sobre todo en el archipiélago Jardines del Rey, existen 37 obras en ejecución destinadas a brindar “servicio de calidad a turistas extranjeros y nacionales”, según dijo a Prensa Latina la delegada del Ministerio del Turismo en ese territorio, Iyolexis Correa Lorenzo.

La funcionaria detalló que están en edificación dos nuevos hoteles en Cayo Paredón Grande, perteneciente al grupo hotelero Gaviota. Ambos entrarán en funcio-

namiento en 2023, especificó.

Por otro lado, los hoteles Santiago-Habana, Perla del Norte y Sol Cayo Guillermo recibirán una reparación capital y las villas Gregorio y Vigía, de la cadena hotelera Islazul, en el destino Jardines del Rey, serán ampliadas y dispondrán de otras 36 habitaciones.

En cuanto a las inversiones en la modalidad extra-hotelería, la funcionaria mencionó el parque temático AquaRey y el Complejo Recreativo Cayo Montero, ambas de los grupos Palmares y ubicados en Cayo Guillermo, en el litoral norte de la provincia avileña.

Además, el Ministerio del Turismo (MINTUR) en ese territorio prevé la ejecución de un centro de elaboración y una panadería-dulcería en la ciudad de Morón, así como una base de apoyo a la Empresa de Servicios al Turismo (Emprestur) en Cayo Paredón, y un albergue para obreros de esa entidad en Cayo Coco.

El pasado 1 de octubre trascendió la inauguración del

Hotel Grand Aston Cayo Paredón, en Jardines del Rey, según informó la Agencia Cubana de Noticias (ACN).

De acuerdo con la descripción del hotel en la web holiplus, la instalación cuenta con 635 habitaciones y suites de estilo caribeño. Además, dispone de nueve restaurantes, siete bares y cafés, dos salones de reuniones y cinco piscinas.

El Grand Aston Cayo Paredón forma parte del plan de desarrollo turístico del régimen cubano hasta 2030. En Cayo Paredón, además, están en terminación otras dos instalaciones (Roca Norte 1 y Roca Norte 2), a cargo de la Inmobiliaria Almest, con fecha de inauguración fijada para 2023, de acuerdo con Correa Lorenzo.



Cuba recibió más de 1 millón de visitantes de enero a agosto de 2022

El régimen cubano mantiene la esperanza de revertir la caída del turismo y alcanzar los 2,5 millones de visitantes en 2022

CUBANET

MIAMI, Estados Unidos. – La Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) de Cuba informó este viernes que entre enero y agosto de 2022 la Isla había recibido 1 396 921 viajeros, que representan un 556,1% de incremento interanual, según medios oficiales.

Según la ONEI, la Isla recibió un 1 145 743 viajeros más que en igual periodo de 2021.

Por viajero, el ente gubernamental entiende a “toda persona que se desplaza entre dos o más países distintos”, es decir, no se trata necesariamente de turistas

extranjeros.

Del total de viajeros, 971 456 fueron visitantes internacionales, que suponen 807 732 (593,3%) más que en el lapso comprendido entre enero y agosto del año previo.

En un análisis por países, desde Canadá arribaron 298 410 visitantes, desde Estados Unidos (60 885), España (55 102) y desde la Federación Rusa, 38 488.

Otros 212 485 viajeros son inmigrantes cubanos radicados en el extranjero.

Por otro lado, el régimen considera visitantes internacionales a “todas aquellas personas que visitan a un país diferente [Cuba] de aquel en el que tienen su lugar de residencia habitual por un periodo no superior a un año”.

“El motivo principal será con la finalidad de ocio, recreación, negocios u otro motivo personal, y no es el de ejercer una actividad remunerada en el país visita-

do”, indican las notas metodológicas de la ONEI.

A mediados de este año, el ministro de Turismo de Cuba, Juan Carlos García Granda, aludió al aumento sostenido de instalaciones turísticas en la Isla y dijo que el ritmo de crecimiento de los turistas que llegan al país ha sido superior al de construcción de habitaciones desde la década del 90.

Durante una sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) reportada por el medio oficial Cubadebate, el funcionario insistió en los planes del régimen de alcanzar en 2022 los 2,5 millones de visitantes.

Pese a la dura crisis que atraviesa la Isla, el régimen sigue apostando por elevar los niveles de la industria turística. Recientemente, se conoció que el grupo empresarial Cubasol, del Ministerio de Turismo (MINTUR), proyectaba nuevas inversiones para el fortalecimiento de la infraestructura extrahotelera de la Isla hasta el

2030, incluido el desarrollo de campos de golf.

El vicepresidente de Cubasol, Alex Mulet, detalló en declaraciones a Prensa Latina que el grupo cuenta con alrededor de 150 proyectos a concretar antes de 2030, entre los que se incluyen parques recreativos, de aventuras y la ampliación de las actividades náuticas.

Además, señaló que aproximadamente 40 se realizarán antes del 2026, como parte de desarrollos integrados con diversos servicios extrahoteleros.

Por otro lado, el régimen cubano tampoco ha paralizado la construcción de nuevos hoteles ni la ampliación de los existentes. En los meses de crisis económica mundial provocada por la pandemia y de desabastecimientos internos causados por el manejo de la economía por parte del Partido Comunista, las obras de construcción de nuevos hoteles no se han detenido, según precisa un reportaje publicado en CubaNet a inicios de junio de este año.

ENCUÉTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente
dirección en la barra de tu navegador:

<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra "CUBA"
al teléfono +1 (786) 316-2072